

egressi sunt de Aegypto per turmas suas in manu Moysi et Aaron, etc. Num. xxxiii, 1.

Observa mensem novarum frugum, et veni primum temporis, ut facias Phase. Domino Deo tuo: quoniam in isto mense eduxit te Dominus de Aegypto nocte. Deut. xvi, 1.

Ego autem Dominus Deus tuus ex terra Aegypti: et Deum absque me nescies, et Salvator non est praeter me. Osea, xiii, 4. Vid. Isaia, lxiii, 14.

Quia eduxi te de terra Aegypti, et de domo servientium liberavi te: et misi ante faciem tuam Moysen, Aaron, et Mariam. Mich. vi, 4.

TITULUS XXVII

In Aegyptum redire desiderat populus Israeliticus. — Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulcra in Aegypto, ideo tulisti nos, ut moreremur in solitudine: quid hoc facere voluisti, ut educeres nos ex Aegypto? Exod. xiv, 11.

Dixeruntque... ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Aegypti, quando sedebamus super ollas carnum, et comedebamus panem in saturitate: cur eduxistis nos in desertum istud, ut occideretis omnem multitudinem fame? Ibid. xvi, 3.

Sitavit ergo ibi populus pro aquae penuria, et murmurabit contra Moysen dicens: Cur fecisti nos exire de Aegypto, ut occideres nos et liberos nostros, ac jumenta, siti? Ibid. xvii, 3.

Recordamur piscium, quos comedebamus in Aegypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, et pepones, porri, et cepe, et allia. Num. xi, 5.

(1) Viendo que se les acababan los alimentos que habian sacado de Egipto, comenzaron los israelitas a murmurar, como hacen los que desconfian de la Providencia divina.

(2) Como los hebreos cuyo gusto estragado se

Israel, que salieron de Egipto por sus escudrones, por manos de Moisés y de Aarón. Núm. cap. xxxiii, v. 1.

Observa el mes de los nuevos frutos, y el principio del tiempo de primavera, para que hagas la pascua del Señor Dios tuyo: porque en este mes te sacó de Egipto el Señor Dios tuyo de noche. Deut. cap. xvi, v. 1.

Mas yo soy tu Dios desde tierra de Egipto, y no conocerás otro Dios sino á mi, y no hay salvador sino yo. Ose. cap. xiii, v. 4. (Véase Isa. cap. lxiii, v. 14.)

Porque te saqué de tierra de Egipto, y te libré de la casa de servidumbre; y envié delante de tí, á Moisés, y á Aaron, y á María. Mich. cap. vi, v. 4.

TITULO XXVIII

Egipto. Los israelitas desean volver á. — Y dijeron á Moisés: Quizá no habia sepulcros en Egipto, y por eso nos han traído á que muriésemos en el desierto: ¿qué quisiste hacer con sacarnos de Egipto? Ex. cap. xiv, v. 11.

Y les dijeron los hijos de Israel: ¡Ojalá hubiéramos muerto por manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos sobre las ollas de las carnes, y comíamos el pan en hartura: ¿por qué nos habeis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda la multitud? (1). Ex. cap. xvi, v. 3.

Allí, pues, tuvo sed el pueblo por falta de agua, y murmuró contra Moisés, diciendo: ¿por qué nos has hecho salir de Egipto, para matarnos de sed, y á nuestros hijos, y á las bestias? Ex. cap. xvii, v. 3.

Nos acordamos de los peces que (casi) de balde comíamos en Egipto: se nos vienen al pensamiento los cñombros, y los meloñes, y los puerros, y las cebollas y los ajos (2). Núm. cap. xi, v. 3.

causaba del satrosísimo maná y deseaba los groseros alimentos de Egipto, así el alma de los pecadores y de los que carecen del don de la perseverancia repugnan las delicias de la gracia, alimento del cielo, y anhelan los placeres sensuales de la tierra.

Dixeruntque alter ad alterum: Constituamus nobis duces, et revertamur in Aegyptum. Ibid. xiv, 4.

Et versi in seditionem dixerunt: Uinam perissemus inter fratres nostros coram Domino: Cur eduxistis Ecclesiam Domini in solitudinem, ut et nos, et nostra jumenta moriamur? etc. Ibid. xiv, 3.

TITULUS XXVIII

Egyptum. — Contra eum prophetatur. Onus Aegypti: Ecce Dominus ascendet super nubem levem, et ingredietur Aegyptum, et commovebuntur simulacra Aegypti á facie ejus. Isa. cap. xix, v. 4.

Stulti principes Tanos, sapientes consilarii Pharaonis dederunt consilium insipiens, etc. Ibid. xix, 4.

Et erit terra Juda Aegypti in pavorem: omnis qui illius fuerit recordatus, pavebit á facie consilii Domini exercituum, quod ipse cogitavit super eam. Ibid. xix, 47.

Et dixit Dominus: sicut ambulavit servus meus Isaías nudus, et discalceatus, trium annorum signum erit et portentum super Aegyptum, et super Ethiopia, sic minabit rex Assyriorum captivitatem Aegypti, et transmigrationem Ethiopiae. Ibid. xx, 3.

Veniensque (Nabuchodonosor rex) percutiet terram Aegypti: quos in mortem, in mortem; et quos in captivitatem, in captivitatem, etc. Et succendet ignem in delubris Deorum Aegypti, et combulet ea, et captivos ducet illos: et amictetur terra Aegypti sicut amictur pastor pallio suo: et egredietur inde in pace. Jerem. xlii, v. 11.

Haec dicit Dominus: Ecce ego tradam Pharaonem Ephree regem Aegypti in manu ini-

(1) Aquí se descubre el espíritu de rebelion que tantos trastornos y desgracias ha causado, y causa á los pueblos.

(2) El castigo que sobre los israelitas cayó por haberse insurreccionado contra su Señor Dios, su rey

Y se dijeron el uno al otro: Establezcamos para nosotros un caudillo, y volvámolos á Egipto (1). Núm. cap. xiv, v. 4.

Y amotinados, dijeron: ¡Ojalá hubiéramos perecido entre nuestros hermanos delante del Señor. ¿Por qué habeis sacado la iglesia del Señor al desierto, para que muramos nosotros y tambien nuestras bestias? (2) Núm. cap. xiv, v. 3 y 4.

TITULO XXVIII

Egipto Profecías (3) contra aquel pais. — Carga de Egipto. Hé aqui que el Señor subirá sobre una nube ligera, y entrará en Egipto y serán conmovidos los ídolos de Egipto con su presencia. Isa. cap. xix, v. 4.

Los principes de Tanis son necios, los consejeros sábios de Pharaon dieron un consejo necio. Isa. cap. xix, v. 11.

Y la tierra de Judá será de espanto á Egipto: todo el que se acordará de ella temblará por el consejo del Señor de los ejércitos, que él formó sobre ella. Isa. cap. xix, v. 17.

Y dijo el Señor: A la manera que Isaías mi siervo anduvo desnudo, y discalzo; será señal y pronóstico de tres años sobre Egipto, y sobre Ethiopia. Así llevará delante de sí el rey de los asirios la cautividad de Egipto, y la transmigration de Ethiopia. Isa. cap. xx, v. 3 y 4.

Y viniendo (4) herirá la tierra de Egipto, los que de muerte: para muerte; y los que de cautiverio, para cautiverio. Y pegará fuego á los templos de los dioses de Egipto, y los quemará y los llevará cautivos, y se vestirá de la tierra de Egipto, como se viste el pastor con su capa, y se saldrá de allí en paz. Jer. cap. xlii, v. 11 y 12.

Esto dice el Señor: Hé aqui que yo entregaré á Pharaon Ephree, rey de Egipto, en

y caudillo, prueba de acuerdo con la historia que no se levantan impunemente los súbditos contra sus legítimas autoridades.

(3) De Isaías, Jeremías y Ezequías.

(4) El rey Nabucodonosor.

micorum ejus, et in manu quærentium animam illius: sicut tradidit Sedeciam regem Juda in manu Nabuchodonosor... inimici sui, et quærentis animam ejus. Jerem. XLIV. 30.

Dixit Dominus exercituum Deus Israel: Ecce ego visitabo super tumultum Alexandriae, et super Pharaonem, et super Egyptum, et super Deos ejus, et super reges ejus, et super Pharaonem, et super eos, qui confidunt in eo. etc. Ibid. XLV. 25.

Fili hominis, pone faciem tuam contra Pharaonem, regem Egypti, et prophetabis de eo et de Egypto, etc. Ezech. XXIX. 2.

Fili hominis, propheta et dic: hæc dicit Dominus Deus: Ululate, vae, vae diei: quia iuxta est dies, et appropinquat dies Domini: dies nubis... Et veniet gladius in Egyptum: et erit pavor in Ethiopia, cum ceciderint vulnerati in Egypto, et ablata fuerit multitudo illius, et destructa fundamenta ejus. Ibid. XXX. 2.

Cui assimilatus es, o inclite, atque sublimis inter igna voluptatis? Ecce deductus es cum lignis voluptatis ad terram ultimam: in medio incircumisorum dormies cum eis, qui interfecit sunt gladio: ipse est Pharao et omnis multitudo ejus. Ibid. XXXI. 18.

Fili hominis, assumelamentum super Pharaonem regem Egypti, et dices ad eum, Leoni gentium assimilatus es, etc. propterea... Expandam super te rete meum, etc. Et projiciam te in terram, super faciem agri abjiciam te, etc. Ibid. XXXII. 2.

TITULUS XXIX.

EGYPTICA redemptio frequenter revocatur in memoriam tamquam summum Dei beneficium. — Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Egypti, de domo servitutis. Exod. XX. 2

Ego Dominus qui sanctifico vos, et eduxi de terra Egypti, ut esset vobis in Deum. Ego Dominus. Levit. XXII. 33.

mano de sus enemigos; y en mano de los que buscan su alma: así como entregué a Sedecias, rey de Judá, en mano de Nabuchodonosor, enemigo suyo, y que demandaba su alma. Jer. cap. XLIV. v. 30.

Dijo el Señor Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo visitaré sobre el tumulto de Alejandria, y sobre Pharaón, y sobre Egipto, y sobre sus dioses, y sobre sus reyes, y sobre Pharaon, y sobre los que confían en él. Jer. cap. XLV. v. 25.

Hijo de hombre, pon tu rostro contra Pharaon, rey de Egipto, y profetizarás todas las cosas que vendrán sobre él y sobre Egipto. Ezeq. cap. XXIX. v. 2.

Hijo de hombre, profetiza, y di: Esto dice el Señor Dios: Ahullad ¡ay! ¡ay de aquel día! Porque cercano está el día, y se llega el día del Señor: día de nublado... Y vendrá espada á Egipto; y habrá espanto en Ethiopia, cuando cayeren heridos en Egipto, y fuere quitada su multitud, y destruidos sus cimientos. Ezeq. cap. XXX. v. 2, 3 y 4.

¿A quién te has asemejado, ó noble y alto, entre los árboles deliciosos? He aquí, has sido precipitado con los árboles deliciosos á la tierra infima: en medio de los incircumisos dormirás, con aquellos que murieron á cuchillo: esto es, Pharaon y todo su pueblo. Ezeq. cap. XXXI. v. 18.

Hijo de hombre, canta la mentacion sobre Pharaon, rey de Egipto, y le dirás: A un leon entre las gentes te has asemejado. Por tanto extenderé sobre ti mi esparavel, etc. Y te arrojaré en tierra, sobre la haz del campo te echaré. Ezeq. cap. XXXII. v. 2.

TITULUS XXIX.

EGYPTICA cantivdad. — Recuerdase con frecuencia como un gran beneficio de Dios. Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. Ex. cap. XX. v. 2.

Yo el Señor que os santifico. Y que os he sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo el Señor. Lev. cap. XXII. v. 32 y 33.

Ego Dominus Deus vester: qui eduxi vos de terra Egyptiorum, ne serviretis eis, et qui confregi calenas cervicum vestrarum, ut incederatis recti. Ibid. XXVI. 13.

Si fecit Deus, ut ingrederetur, et tollerit sibi gentem de medio nationum, per tentationes, signa atque portenta, per pugnam et robustam manum, extentumque brachium, et horribiles visiones, juxta omnia, que fecit vobis Dominus Deus vester in Egypto, videntibus oculis tuis: ut scires quoniam Dominus ipse est Deus, etc. Deut. IV. 34.

Memento quod et ipse servieris in Egypto, et eduxerit te inde Dominus Deus tuus in manu forti, et brachio extenso. Ibid. v. 15.

Eduxitque vos (Dominus) in manu forti, et redemit de domo servitutis, de manu Pharaonis regis Egypti. Ibid. VII. 8.

Elevetur cor tuum, et non reminiscaris Domini Dei tui, qui eduxit te de terra Egypti, etc. Ibid. VIII. 14.

In loco quem elegerit Dominus Deus tuus, et habitet nomen ejus ibi: inmolabis phase vesperæ ad solis occasum, quando egressus es de Egypto. Ibid. XVI. 6.

Hæc dicit Dominus Deus Israel: ego eduxi Israel de Egypto, et erui vos de manu Egyptiorum, et de manu omnium regum, qui affligebant vos: Reg. X. 18.

Factus est enim, cum peccassent filii Israel Domino Deo suo, qui eduxerit eos de terra Egypti, de manu Pharaonis regis Egypti, colerunt Deos alienos. IV. Reg. XVII. 7.

Quia eduxit te de terra Egypti, et de domo servitutium liberavi te: et misi ante faciem tuam Moysen, et Aaron et Mariam. Mich. VI. 4.

TITULUS XXX.

Egyptus affligitur plagis variis. — Feceruntque Moyses et Aaron sicut præceperat Dominus: et elevans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone, et servis ejus: que

Yo el Señor vuestro Dios: que os saqué de la tierra de los Egipcios, para que no los sirviessis, y que quebré las cadenas de vuestras cervices, para que anduvieris derechos. Lev. cap. XXVI. v. 13.

Si Dios hizo por venir y tomar para sí una gente de en medio de las naciones con pruebas, señales y portentos, con combate y mano fuerte, y brazo tendido, y con visiones espantosas, segun todo lo que hizo por vosotros el Señor Dios vuestro en Egipto, viéndolo los ojos: Para que supieras que el Señor, el mismo es Dios. Deut. cap. IV. v. 34 y 35.

Acuérdate que tú tambien fuiste siervo en Egipto, y que te sacó de allí el Señor Dios tuyo con mano fuerte, y con brazo extendido. Deut. cap. v. v. 15.

Y os sacó con mano fuerte; y os rescató de la casa de la servidumbre, de la mano de Pharaon rey de Egipto. Deut. cap. VII. v. 8.

Se engria tu corazón, y no te acuerdes del Señor Dios tuyo, que te sacó de la tierra de Egipto. Deut. cap. VIII. v. 14. Sinó en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, para habitar allí su nombre: sacrificarás la pascua por la tarde al ponerse el sol, cuando saliste de Egipto. Deut. cap. XVI. v. 6.

Esto dice el Señor Dios de Israel: Yo saqué á Israel de Egipto, y os libré de la mano de los egipcios, y de la mano de todos los reyes que os afligian. Re. lib. I. cap. X. v. 18.

Pues acació que habiendo pecado los hijos de Israel contra el Señor Dios suyo, que los habia sacado de la tierra de Egipto, dieron culto á dioses ajenos. Re. lib. IV. cap. XVII. v. 7.

Porque te saqué de tierra de Egipto, y te libré de la casa de servidumbre; y envié delante de tí á Moisés, y á Aaron, y á María. Miq. cap. VI. v. 4.

TITULO XXX.

Egypto. Es castigado con varias calamidades. — E hicieron Moisés y Aaron, como el Señor lo habia mandado; y alzando la vara hirió el agua del rio á vista de Pharaon y de

versa est in sanguinem. Et pisces qui erant in flumine, mortui sunt. Exod. vii. 20. (Ut praedixit Dominus. Exod. iii. 19, etc.) Vid. Exod. cap. vii, cap. viii, cap. ix, cap. x, cap. xi.

TITULUS XXXI.

AFFECTIO carnalis seu affectio erga consanguineos. Nuntius dicebat ad Heli: Filii tui mortui sunt. Et arca Dei capta est. Cumque ille nominasset arcam Dei, cecidit de sella (Heli) retrorsum iusta ostium, et fractis cervicibus mortuus est. I. Re. iv. 18.

Dixit Joab ad David: Diligis odientes te, et vere cognovi modo, quia si Absalom viveret tibi, r. Reg. xix. 6.

Supra modum autem mater mirabilis, et honorum memoria digna, qua pereuntes septem filios, sub unius diei tempore conspiciens, bono animo ferebat, propter spem, quam in Deum habebat, singulos illorum hortabatur voce patria fortiter, etc. II. Mach. vii. 20.

Christus ait: Quae est mater mea, et qui sunt fratres mei? Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, et soror, et mater est. Matt. xii. 48.

Et omnis qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam aeternam possidebit. Ibid. xix. 29. Vide etiam Lucae xiv. 26.

Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex utero matris meae, et vocavit per gratiam

XXXI QUINTI

(1) El sacerdote Heli fué castigado con la prematura muerte de sus tres hijos por haber sido demasiado amante y condescendiente con ellos, cuando faltaron al respecto que se merecía el Arca de la Alianza.

(2) David después de vencer á su rebelde hijo Absalon que murió en la refriega, lloraba la pérdida de

sus siervos: la cual se convirtió en sangre. Y los peces, que habia en el río murieron. Ex. cap. vii. v. 20 y 21. (Así estaba predicho en el Ex. cap. iii. v. 19, etc.) Véase Ex. cap. vii, viii, ix, x y xi.

TITULO XXXI.

AMOR á los parientes.—(Un enviado dijo á Heli: tus hijos han perecido.) Y el arca de Dios ha sido cautivada. Y cuando el hombre nombró el arca de Dios, cayó de espaldas de la silla cerca de la puerta, y quebradas las cervicidas, murió. (4). Re. lib. i, cap. iv, v. 18.

(Dijo Joab á David). Amas á los que te aborrecen, y en verdad he conocido ahora que si viviera Absalon, y todos hubiéramos perecido, entonces estarías contento. (2). Re. lib. ii, cap. xix, v. 6.

Y la madre (3) sobremanera admirable y digna de la memoria de los buenos, que viendo morir á sus siete hijos en el término de un solo día, lo sufría con ánimo constante, por la esperanza que tenia en Dios; llena de abiduría los exhortaba con valor. Mac. lib. ii, cap. vii. v. 20 y 21.

¿Quién es mi madre (decía Jesus), y quiénes son mis hermanos?... Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano y hermana, y madre. Mat. cap. xii. v. 48 y 50.

Y cualquiera que dejare casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno, y poseerá la vida eterna. Mat. cap. xix. v. 29.

Mas cuando plugo á aquel que me destinó, desde el vientre de mi madre, y me llamó por

XXXI QUINTI

ésto tan desordenadamente, que su capitán Joab tuvo que hacerle esta reconvención, para que se moderase.

(3) Así llama con razon el sagrado historiógrafo á la madre de los valientes hermanos Machabos, cuyo heroísmo ha sido verdaderamente la admiración de las generaciones.

suam... continuo non adievi carnem et sanguinem. Calai. i. 15.

TITULO XXXII.

AGRICULTURA.—Si laserit quispiam agrum vel vineam, et dimiserit jumentum suum, ut depascatur aliena; quidquid optimum fuerit in agro suo, vel in vinea, pro damni astimatione restituet. Exod. xxii. 5.

Si egressus ignis invenerit spinas, et comprehenderit acervos frugum, sive stantes segetes in agris, reddet damnum, qui ignem succenderit. Ibid. xxii. 6.

Six annis seminabis terram tuam, et congregabis fruges ejus. Anno autem septimo dimittes eam, et roquiescere facies, ut comedant pauperes populi tui: et quidquid reliquum fuerit, edent bestiae agri: ita facies in vinea et in oliveto tuo. Ibid. xxiii. 10.

TITULO XXXIII.

ALTARE holocausti.—Edificavit autem Noe altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obtulit holocausta super altare. Gen. viii. 20.

Apparuit autem Dominus Abraham... Qui edificavit ibi altare Domino qui apparuerat ei. Ibid. xii. 7. Vide etiam Gen. xxvi. 24. Item Exod. xxiv. 4. Item Josue, viii. 30. Item Judic. vi. 4. Item I. Reg. xiv. 35. Item II. Reg. xxiv. 25. Item II. Paral. iv. 4 et 19. Item xv. 9. Mach. iv. 44.

Facies et altare de lignis Setim, quod habebit quinque cubitos in longitudine, et totum

(1) Con efecto, des de su vocación en el camino de Damasco á Jerusalem, hizo Pablo una vida tan apostólica y ajena á las pasiones del cuerpo, que ha merecido el dictado de Apóstol por antonomasia.

(2) De siete en siete años tenia el pueblo judío un jubileo, en el cual, además de dejar el campo como de barbecho, perdónaban sus deudas y se hacían libres á ciertos esclavos. Estos jubileos eran, el símbolo y la figura de los que en determinadas épocas celebra

su gracia: Desde aquel punto no me acomode á carne y sangre. (1). Pab. ep. á los Gal., cap. i, v. 15 y 16.

TITULO XXXII.

AGRICULTURA.—Si alguno hiciere daño en campo ó en viña, y dejare ir su bestia á pastar lo ajeno, restituirá lo mejor que hubiere en su campo ó viña, según la tasa del daño. Ex., cap. xxii, v. 5.

Si saliendo fuego hallare espinas, y prendiese en las hacinas de los frutos, ó en las mieses que estaa en los campos, pagará el daño el que hubiere encendido el fuego. Ex. cap. xxii, v. 6.

Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás sus frutos. Mas el año séptimo (2) la dejarás, y harás que descansa, para que coman los pobres de tu pueblo, y lo que quedare, coman las bestias del campo; lo mismo harás en la viña, y en tu olivar. Ex., cap. xxii, v. 10.

TITULO XXXIII.

ALTAR de los holocaustos.—Y edificó Noé un altar al Señor, y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar. (3). Gén., cap. viii, v. 20.

Y apareció el señor á Abraham... Y edificó allí un altar al Señor que se le habia aparecido. Gén. cap. xii, v. 7. (Véase cap. xxvi, v. 24. Id. de Isaac. Gén. cap. xxvi, v. 4 y 7; Ex. cap. xxiv, v. 4. Jos. cap. viii, v. 30.) Juec. cap. vi, v. 24. Re. i, cap. xiv, v. 33. Re. ii, cap. xxiv, v. 25. Paral. II. cap. iv, v. 4 y 19; cap. xv, v. 9. Mac. cap. iv, v. 44.)

Harás tambien (4) un altar de maderos de setim, que tendrá cinco codos de longitud, y

la Iglesia, solventando las deudas espirituales de los fieles, por medio de la indulgencia plenaria.

(3) En este sacrificio se consumía por completo la víctima; por eso usó de él Noé; despues del diluvio, significando que todo pertenecía á Dios; y que á él se lo ofrecía todo.

(4) Parte de las instrucciones que dió el Señor á Moisés para construir el tabernáculo.

dem in latitudine, id est, quadrum, et tres cubitos in altitudine. Exod. xxvii, 4.

Fecit et altare holocausti de lignis Sethim, quinque cubitorum per quadrum, et trium in altitudine. Ibid. xxxvii, 4.

Oblationes principum duodecim tribuum in dedicatione tabernaculi et altaris. loquitur Dominus Moysi de propitiatorio. Num. cap. vii.

Emi ergo David aream et boves argenti siclis quinquaginta. Et edificavit tibi David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica: et propitiatus est Dominus terra; et collibita est plaga ab Israel. II. Reg. xxiv, 24.

Et edificavit de lapidibus altare in nomine Domini: fecitque aqueductum quasi per duas aratunculas in circuitu altaris. III. Reg. xviii, 32.

Præcepit quoque rex Achaz Urias sacerdoti dicens: Super altare majus offer holocaustum matulinum, et sacrificium vespertinum, et holocaustum regis, et sacrificium ejus, et holocaustum universi populi terre, etc. IV. Reg. xvi, 45.

Altare quoque æneum, quod fabricatus fuerat Beseleel, filius Uri, filii Hur, ibi erat coram tabernaculo Domini: quod et requisivit Salomon, et omnis ecclesia. II. Paral. i, 5.

Fecit quoque altare æneum viginti cubitorum longitudinis, et viginti cubitorum latitudinis, et decem cubitorum altitudinis. Ibid. IV, 4.

Et surrexit Josue filius Josedece, et fratres ejus sacerdotes, et Zorobabel filius Salathiel, et fratres ejus; et edificaverunt altare Dei Israel, ut offerrent in eo holocausta: sicut scriptum est in lege Moysi viri Dei. I. Esd. iii, 2.

Iste autem mensura altaris in cubito ve-

(1) Se ignora qué clase de madera fuese, pero según los Setenta y la opinión general, era incorruptible, como el cedro que se empleó después en el templo de Salomón.
(2) La peste que arrebató en tres días setenta mil personas.

otros tantos de anchura, esto es, cuadrado, y de tres codos de altura. Ex. cap. xxvii, v. 4.

Hizo asimismo el altar del holocausto de maderas de setim (1) de cinco codos en cuadro, y de tres de alto. Ex. cap. xxxvii, v. 1.

(Oblaciones de los jefes de las doce tribus en la consagración del tabernáculo y del altar, é instrucciones de Dios á Moisés, para construir el propitiatorio. Núm. cap. vii.)

Compró, pues, David la era y los bueyes, por cincuenta siclos de plata. Y edificó allí David un altar al Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz, y el Señor se hizo propicio para la tierra, y la plaga (2) fué reprimida de Israel. Re. lib. ii, cap. xxiv, v. 24 y 25.

Y edificó (3) de las piedras un altar en el nombre del Señor: é hizo un acueducto como por dos pequeños sulcos, alrededor del altar. Re. lib. iii, cap. xviii, v. 32.

Mandó también el rey Achaz á Urias el sacerdote, diciendo: Ofrecerás sobre el altar mayor el holocausto de la mañana y el sacrificio de la tarde y el holocausto del rey y su sacrificio, y el holocausto de todo el pueblo de la tierra, etc. Re. lib. iv, cap. xvi, v. 45.

Asimismo el altar de bronce que había hecho Beseleel, hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo del Señor; y Salomon con toda la congregación, fué allí á buscarlo. Para. lib. ii, cap. i, v. 5.

Hizo asimismo (4) un altar de bronce de veinte codos de longitud y de veinte codos de anchura, y de diez codos de altura. Para. lib. ii, cap. iv, v. 4.

Y levantóse Josué hijo de Josedece, y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Salathiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer en él holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, hombre de Dios. Esd. cap. iii, v. 2.

Mas éstas son las medidas del altar, hechas

(3) El profeta Elías, después de haber demostrado que el Dios de Israel era el único verdadero, y de haber muerto á los sacerdotes de los ídolos.
(4) Salomón cuando estaba construyendo el célebre templo que llevó su nombre.

rísimo, qui habebat cubitum et palmum: in sinus ejus erat cubitus, et cubitus in latitudine. Ezech. xliii, 43.

Et acceperunt lapides integros secundum legem: et edificaverunt altare novum secundum illud, quod fuit prius. II. Mach. iv, 47.

Et obtulerunt sacrificium secundum legem super altare holocaustorum novum, quod fecerunt. Ibid. 53.

TITULO XXXIV.

ALTARE incensó.—Facies quoque altare ad adolendum thymiamá de lignis Sethim, etc. Exod. xxx, 4.

Et de precabitur Aaron super cornua ejus semel per annum, in sanguine quod oblatum est pro peccato, et placabit super eos in generationibus vestris. Sanctum sanctorum erit. Dominó. Ibid. 40.

Fecit et altare thymiamatis de lignis Sethim, etc. Ibid. xxxvii, 25.

Altare holocausti et omnia vasa ejus, etc. Ibid. xl, 40.

TITULUS XXXV.

AMBITIO.—Nonne et nobis similiter est locutus Dominus? Num. xii, 1.

Sufficiat vobis, quia omnis multitudo sanctorum est, et in ipsis est Dominus? Cur elevamini super populum Domini? (iterum ambitio). Ibid. xvi, 3.

Abimelech ambitiose petiit regnum, sed pessime successit. Judic. ix. Vide etiam ibid. v. 8. Parabolam de arboribus, quæ ambitiosis potest aptari.

De ambitione Absalonis, præcipue. II. Reg. xv, 3.

(1) Revelaciones que hacía Dios á Ezequiel para que se edificase el segundo templo, conforme al que fué destruido por los caldeos.
(2) Dicho altar, que servía para quemar incienso, mirra y otras aromas, semejantes á los que hoy usa la Iglesia en su liturgia, los cuales representan las oraciones de los justos, que desde la tierra suben al cielo en olor agradable á Dios.
(3) Así murmuraban Aaron y María, su hermana, contra Moisés.
(4) Instigaciones sediciosas de Coré, Dathan y Abiron, para levantar al pueblo contra Moisés y Aaron.

Adonias filius Hagith ambitiosus elevabatur, diceas; Ego regnabo, etc. iii, Reg. 1, 5. Ambitio Achis, Reg. lib. iii, xi, 29. Item iii, Reg. xxi. Ambitio Zambri, Item iii, Reg. xvi. Ambitio Athaliae matris, Ochozias regis. Item ix, Reg. 1. Item Judith ii. Ambitio Nabuchodonosoris regis Assyriorum, qui omnem terram suo subjugare imperio voluit. Item Esther v. Ambitio Amanis, Item i, Mach. iii, 14. dictum ambitiosum Sesonis, Faciam mihi nomen, et glorificabor in regno, et debellabo Judam. Qui ipse cito debellavit Juda. Item i, Mach. vii. Ambitio Alcimi, qui voluit sacerdos fieri, Item i, Mach. xi. Ambitio Ptolomaei. Item ii, Mach. iv. Ambitio Jasonis. Sublevavit te cor tuum, ait Joab rex Israel ad Amasiam regem Juda. Contentus esto gloria, et sede in domo tua. iv, Reg. xiv, 40. Nolite querere a domino ducatum, neque a rege cathedram honoris. Ezech. vii, 4. Qui potestatem sibi sumit injuste, odietur. Ibid. xx, 8. Numquid regnabis, quoniam confers te cedere? Jerem. xxii, 15. Quicumque voluerit inter vos major fieri, fit vester minister. Matth. xx, 26.

Qui se exaltat humiliabitur. Ibid. xxiii, 12. Vide et Luc. xix, 44. Et tu Capharnaum usque ad caelum exaltata es, sed usque ad infernum demergeris. Luc. x, 15. Quod hominibus altum est, abominatio est, ante Deum. Ibid. xxi, 45. Jesus autem cum cognovisset quod venturi essent, ut raperent eum, et facerent eum regem, fugit iterum in montem ipse solus. Joan. vi, 15. Dillexerunt enim gloriam hominum magis, quam gloriam Dei. Ibid. xii, 43.

Cum vidisset autem Simon, quia per impo-

(1) Cafarnaum, imágen de los pecadores.
(2) Sublime ejemplo para los ambiciosos y soberbios.

(Adonias, hijo de Aggith se subleva diciéndolo: Yo reinaré. Re. lib. iii, cap. i, v. 5.) Ambicion de Achias. Re. lib. iii, cap. xi, v. 29.—De Zambri. Re. lib. iii, cap. xvi.—De Athalia, madre de Ozochias rey. Re. lib. ix, cap. 1.—De Nabucodonosor, rey de los asirios, que quiso dominar el mundo. Re. lib. iv, cap. xv, y Judith cap. ii.—De Aman. Est. cap. v.—Dicho ambicioso de Seron, el qual fue vencido por los de Judá: «Alcanzaré renombre y gloria en mi reino, y conquistaré á Judá.» Mac. lib. ii, cap. xii, v. 14.—Ambicion de Alcimi, que quiso hacerse sacerdote. Mac. lib. i, cap. iv.—De Ptolemeo. Mac. lib. i, cap. ix.—De Jason. Mac. lib. ii, cap. iv. Te se ha sublevado tu corazón (dijo Joab, rey de Israel, al de Judá, Amasias.) Contentate con tu gloria, y estate tranquilo en tu casa. Re. lib. iv, cap. xiv, v. 40. No demandes al Señor principado, ni al rey silla de honor. Ecles. cap. xii, v. 4. Y el que se usurpa la potestad injustamente, sera aborrecido. Ecles. cap. xx, v. 8. Por ventura reinarás; pues te comparas con el cedro? Jer. cap. xxii, v. 15. Mas, entre vosotros, todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado. Mat. cap. xx, v. 26.

(El que se humilla será exaltado. Mat. cap. xxiii, v. 12. Luc. cap. xiv, v. 11.) Y tú Capharnaum (1) ensalzada hasta el cielo hasta el infierno serás sumergida. Luc. cap. x, v. 15. Porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios. Luc. cap. xiv, v. 15. Y Jesus, cuando entenció que habian de venir para arrebatarle y hacerle rey, buyo otra vez al monte el solo. (2). Ju. cap. vi, v. 15. Porque amaron más (los ambiciosos) la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Ju. cap. xii, v. 43.

Y como vió Simon (Mago) que por la im-

(1) El Señor de cielos y tierra rebuysa ser proclamado rey y recibir las oraciones del pueblo.

stionem manus Apostolorum daretur Spiritus Sanctus; obtulit eis pecuniam. Petrus autem dixit ad eum: Pecunia tua, et ambitio tua tecum sit in perditionem. Actor. vii, 18.

Caritas non est ambitiosa, non quaerit quae sua sunt. i, Cor. xiii, 5. Non efficiamur inanis gloriae cupidi. Galat. v, 26.

Quorum gloria in confusione ipsorum. Philip. iii, 19.

Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat. i, Tim. iii, 1. Nec quisquam sinit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo, tanquam Aaron, sic et Christus non semetipsum clarificavit ut Pontifex fieret, etc. Hebr. v, 4. Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filiae Pharaonis. Ibid. xi, 24.

TITULUS XXXVI

AMICITIA. — Infinitus thesaurus est hominibus, quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiae Dei propter disciplinam dona commendati. Sap. vii, 44.

Vos amici mei estis, si feceritis quae ego praecipio vobis. Joan. xv, 14.

In veritate comperi, quia non est personarum acceptor Deus; sed in omni gente, qui timet eum, et operatur justitiam, acceptus est illi. Actor. x, 34.

Credidit Abraham Deum, et amicus Dei appellatus est. Jacob. ii, 23.

(1) Por ser cargo de mucho trabajo y responsabilidad, inseparable casi siempre del martirio en los tiempos primitivos. Mas luego advierte el Apóstol a los que tales deseos tuvieran, de este modo: es necesario que el obispo sea irreprochable, con lo que trata de contrariar las inclinaciones de la ambicion, según San Gregorio Magno

posicion de las manos de los Apóstoles, se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero. Y Pedro le dijo: Tu dinero y tu ambicion sea contigo en perdicion. Ap. cap. vii, v. 18, 19 y 20.

La caridad no es ambiciosa, no busca sus provechos. Pab. Epi. i. Cor. cap. xiii, v. 5.

No seamos codiciosos de vana gloria. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 26.

Cuya gloria (la de los ambiciosos) es para confusion de ellos. Pab. Ep. Phi. cap. iii, v. 19.

Si alguno desea obispado, buena obra desea. (1). Pab. Epi. i. Tim. cap. iii, v. 1. Y ninguno usurpa para sí esta honra, sino el que es llamado de Dios, como Aaron. Así tambien Cristo no se glorificó á sí mismo para hacerse Pontífice. Pab. Ep. Heb. cap. v, v. 4 y 5.

Móises, cuando fue grande, por fe negó ser hijo de la hija de Pharaon. (3). Pab. Heb. cap. xi, v. 24.

TITULO XXXVII

AMISTAD. — Porque es un tesoro infinito para los hombres, del cual los que han usado han sido hechos participes de la amistad de Dios, recomendables por los dones de la doctrina. Sab. cap. vii, v. 44.

Vosotros sois mis amigos, si hicierais las cosas que yo os mando. Ju. cap. xv, v. 14. Verdaderamente reconozco que Dios no es acceptador de personas. Mas en cualquiera gente, del que le teme, y obra justicia, se agrada. Ap. cap. x, v. 34 y 35.

Abraham creyó á Dios, y le fue imputado á justicia, y fue llamado amigo de Dios. Jac. cap. ii, v. 23.

(1) Sacerdotal.
(2) Prefiriendo pasar por exposito, á ser considerado como de la familia real, antes que renunciar á la reya de Dios. Tal fue la abnegacion del legislador del pueblo hebreo, á quien cuando niño recogió en el Nilo la hija del rey de Egipto.

Amicitia hujus mundi inimica est Dei: qui cumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur. Ibid. iv, 4.

AMICITIAE fractus.—Mihî autem nimis honorificati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est, principatus eorum. Psalm. cxxxviii, 47.

Amice, ascende superius. Luc. xiv, 40.

Facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Ibid. xv, 9.

Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcumque audivi a patre meo, nota feci vobis. Joan. xv, 45.

AMICITIA humana vera, debet esse firma.—Ruth adhesit socri suæ... et dixit ei: Quocumque enim perrexeris, pergam: et ubi morata fueris, et ego pariter morabor. Ruth. I, 14.

Qui negligit damnum propter amicum, justus est. Prov. xii, 26.

Omni tempore diligit, qui amicus est, et frater in angustis comprobatur. Ibid. xvii, 17.

Amicum tuum, et amicum patris tui, ne dimiseris. Ibid. xxvii, 10.

Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facile credas ei. Eccli. vi, 7.

Non agnosceatur in bonis amicus, et non abscondetur in malis inimicus. In bonis viri, inimici illius in tristitia: et in malitia illius amicus agnitus est. Ibid. xii, 8.

Fidem posside cum amico in paupertate illius, ut et in bonis illius læteris: in tempore

(1) Cuando, como sucede frecuentemente, oponen obstáculos al cumplimiento de la voluntad divina.

(2) Palabras de Jesucristo, cuando para reprender á los fariseos que ambicionaban los primeros puestos en casa de sus amigos, les refirió la parábola del convite, diciendo que debían sentarse en el último lugar, para que el Señor, en vez de mandarlos ceder el puesto á otros más dignos, tuviera que honrarlos haciéndolos subir al más alto.

La amistad de este mundo es enemiga de Dios (1). Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo de este siglo, se constituye enemigo de Dios. Jac. cap. iv, v. 4.

AMISTAD. Sus frutos.—Mas para mí han sido extremadamente honrados los amigos que Dios! Sobremenera se ha fortalecido el principado de ellos. Salm. cxxxviii, v. 47.

Amigo, sube mas arriba (2). Luc. cap. xiv, v. 10.

Que os ganeis amigos de las riquezas de iniquidad (3): para que cuando los falliereis os recilien en las eternas moradas. Luc. cap. xv, v. 9.

Mas á vosotros os he llauado amigos: por lo que os he hecho conocer todas las cosas, que he oido de mi Padre (4). Ju. cap. xv, v. 45.

AMISTAD la humana verdadera debe ser constante.—Mas Ruth no se desasíó de su suegra. Porque, á donde quiera que fueres, la dijo, iré: y donde morares, yo también moraré. Ru. cap. I, v. 14 y 16.

El que por el amigo no hace caso del daño, es justo. Prov. cap. xii, v. 26.

En todo tiempo ama el que es amigo: y el hermano se experimenta en las angustias (5).

Ni de tu amigo, ni del amigo de tu padre te deshagas. Prov. cap. xxvii, v. 10.

Si te haces con un amigo, hazle con él en la prueba y no te fies de él fácilmente. Eccli. cap. vi, v. 7.

El amigo no será conocido en los bienes, y el enemigo no quedará oculto en los males. En los bienes del hombre están sus enemigos en tristeza: y en sus males, el amigo es conocido. Eccli. cap. xii, v. 8 y 9.

Guarda al amigo en la pobreza para que tambien te alegres en sus bienes. En el tem-

(3) No de las injustamente adquiridas, sino de las falsas y engañosas que suelen servir de instrumento.

(4) Esta era la prueba de confianza y amistad que daba Jesús á sus discípulos, porque eran sus amigos, cumpliendo sus mandatos, como lo declara en el versículo precedente.

(5) Antítesis de aquel otro proverbio: cum eris felix, multos numerabis amicos; tempore autem fueris inuilla, solus eris.

tribulatione illius permansit illi fidelis, ut et in hereditate illius coheres sis. Ibid. xxii, 28.

AMICITIA debet esse gratia.—Vir amabilis ad societatem, magis amicus erit, quam frater. Prov. xviii, 24.

Fatum non erit amicus, et non erit gratia bonis illius. Qui enim edunt panem illius, false lingua sunt. Quoties, et quanti iridebunt eum? Eccl. xx, 47.

AMICITIA debet esse honesta.—Impio prebosc auxilium, et his, qui oderunt Dominum, amicitia iungeris etc. in Paral. 19.

AMICITIA.—Tales amici Pilatus et Herodes? Luc. xxiii, 12.

Noli fieri pro amico inimicus proximo. Eccli. vi, 4.

Qui timet Deum, æque habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius. Eccl. xvii, 17.

AMICITIA debet esse integra in corde.—Causam tuam tracta cum amico tuo, et secretum extraneo ne reveles: ne forte insultet tibi, cum audierit, et exprobrare non cesset. Prov. xxv, 9.

Dilige proximum, et conjungere fide cum illo. Eccl. xxvii, 18.

Non obliuiscaris amici tui in animo tuo, et non immemor sis illius in operibus tuis. Ibid. xxxvii, 6.

AMICITIA debet esse integra in ore.—Que viderunt oculi tui, ne proferas in iurgio cito: ne postea emendare non possis cum delinqueris. Veris amicum tuum. Prov. xxv, 8.

Verbum dulce multiplicat amicos, et mitiga inimicos: et lingua eucharis in bono homine abundat. Eccl. xi, 3.

Mittens lapidem in volatilia deieciat illas: et qui conuittatur amico, dissoluit amicitiam. Ibid. xxii, 25.

Qui denudat arcanam amicitiam, fidem perdit: et non inueniet amicum ad animum suum. Ibid. xxvii, 47.

Denudare autem amicum mysteria, desperationis est animæ infelicis. Ibid. 24.

El que descubre los secretos del amigo es desesperación del alma malaventurada. Eccli. cap. xxvii, v. 24.

po de su tribulatione mantente fiet á él, para que tambien seas el coheredero de su herencia. Eccli. cap. xxii, v. 28 y 29.

AMISTAD agradable.—El hombre amable en el trato será amigo más que un hermano. Prov. cap. xviii, v. 24.

El accio no tendrá amigo ni habrá gracia en sus bienes. Porque los que comen el pan de él son de lengua fementida. Cuántas veces y cuántos se le burlarán? Eccli. cap. xx, v. 47 y 48.

AMISTAD debe ser buena.—A un impio alas socorro y te estrechas en amistad con los que aborrecen al Señor. Paral. 19, v. 21.

AMISTAD de Herodes y Pilatos. Luc. cap. xxiii, v. 12.

No te bagas de amigo enemigo á tu prójimo. Eccli. cap. vi, v. 4.

El que teme á Dios, igualmente tendrá buena amistad: porque conforme á él será su amigo. Eccli. cap. xvii, v. 17.

AMISTAD integra y cordial.—Trata tu causa con tu amigo, y tu secreto no le descubras á un extraño. No sea que te insulte luego que lo oyere, y no cese de echártele en cara. Prov. cap. xxv, v. 9 y 10.

Amata tu prójimo y únete á él con lealtad. Eccli. cap. xxvii, v. 18.

No olvides en tu corazón á tu amigo, y en tus riquezas acuerdate de él. Eccli. cap. xxxvii, v. 6.

AMISTAD discreta.—Lo que viere tus ojos, no lo digas luego en la contienda: no sea que haciendo deshonra á tu amigo, después no lo puedas emendar. Prov. cap. xxv, v. 8.

La palabra dulce multiplica amigos, y amansa á los enemigos; y la lengua de buena gracia en el hombre bueno abunda. Eccli. cap. xi, v. 3.

El que tira piedras á las aves, así echará de allí, así tambien el que habla mal de un amigo, disuelve la amistad. Eccli. cap. xxii, v. 25.

El que descubre los secretos del amigo, pierde el crédito y no hallará amigo según su deseo. Eccli. cap. xxvii, v. 47.

Mas el descubrir los secretos del amigo es desesperación del alma malaventurada. Eccli. cap. xxvii, v. 24.

Cave ab amicis de sermonibus improperi: et cum dederis, ne improperes. Ibid. xxi, 28.

Non duples sermonem auditus de revelatione sermonis abscondit, et eris vero sine confusione, et invenies gratiam in conspectu omnium hominum. Ibid. xxi, 14.

Amicitia debet esse in opere. Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit. Job, vi, 14.

Perde pecuniam propter fratrem et amicum tuum et non abscondas illam sub lapide in perditionem. Ecclesi. xxix, 13.

Amicitia vera conservatio. Ne molaris amico tuo malum, cum ille in te habeat fiduciam. Prov. iii, 29.

Qui despiciit amicum suum, indignus corde est. Ibid. xi, 12.

Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coequalis et in domesticis tuis fiducia iteraget. Ecclesi. vi, 11.

Noli arare mendacium adversum fratrem tuum; neque in amicum similiter facias. Ibid. vii, 13.

Noli praecari in amicum pecuniam differentem, neque fratrem carissimum auro spreaveris. Ibid. 29.

Ne derelinquas amicum antiquum: novus enim non erit similis illi. Vinum novum, amicus novus: veterascet, et cum suavitate bibes illud. Ibid. xi, 14.

Audisti verbum adversus proximum tuum? commoriar in te fidens, quoniam non te dirumpet. Ibid. xix, 10.

Corripit amicum, ne forte non intellexerit, et dicat: Non feci: aut si fecerit, ne iterum addat facere. Ibid. 13.

Amicum salutare non confundaris, a facie illius non me abscondam, et si mala mihi venerint, per illum sustinebo. Ibid. xxii, 31.

Est qui pro confusione promittit amico, et lucratus est cum inimico gratis. Ibid. xx, 23.

Guardate de palabras de improperio delante de los amigos; y despues que hayas dado no lo echas en cara. Eccles. cap. xxi, v. 28.

No repitas la conversacion que oyes, para descubrir palabra de secreto, y no tendras de que avergonzarte, y hallaras gracia ante todos los hombres. Eccles. cap. xxi, v. 14.

Amicitia de obra. El que aparte de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios. Job. cap. vi, v. 14.

Pierde el dinero por el hermano y por tu amigo, y no lo escondas debajo de una piedra, para que se pierda. Eccles. cap. xxix, v. 13.

Amistad, como ha de conservarse. No malquines mal contra tu amigo, puesto que el en ti tiene confianza. Prov. cap. iii, v. 29.

Quien a su amigo engaña, es hombre de corazón. Prov. cap. xi, v. 12.

El amigo si fuere firme, sera para ti como un igual, y obrara con confianza en tus cosas domesticas. Eccles. cap. vi, v. 11.

No aras mentira contra tu hermano, ni tampoco lo hagas contra tu amigo. Eccles. cap. vii, v. 13.

No quieras andar torcido contra el amigo que dilata el pago del dinero; ni desprecies por el oro a tu hermano muy amado. Eccles. cap. 29, v. 20.

No abandones el amigo antiguo, porque el nuevo no sera semejante a el. Vino nuevo, el amigo nuevo: se hara añejo y lo beberas suave. Eccles. cap. xi, v. 14 y 15.

Oiste alguna cosa contra tu proximo murmurar en ti (callala) confiando que no lo habra revelado. Eccles. cap. xix, v. 10.

Corrige al amigo, no sea que no lo haya entendido y diga: No lo hice; o si lo hice, para que no lo vuelva a hacer. Eccles. cap. 13, v. 13.

No me avergonzare de saludar al amigo, ne me esconderé de su rostro; y si me viniere males por el, los sufriré. Eccles. cap. xxii, v. 31.

Hay quien por verguenza promete al amigo, y se lo gaba por enemigo del valde. Eccles. cap. xx, v. 25.

Ad amicum et si produxeris gladium, non desperes: est enim regressus ad amicum. Si aperueris os tristes, non timeas: est enim concordatio, excepto convitio, et improperio, et superbia, et mysterii revelatione, et plaga dolosa: In his omnibus effugiet amicus. Ibid. xxii, 26.

Amicitia fructificatio. Frater, qui adiuvatur fratre, quasi civitas firma: et judicium quasi vultus urbium. Prov. xviii, 19.

Gratia et amicitia liberant: quas tibi serva, ne exprobrabilis fias. Ibid. xxv, 10.

Unguento et variis odoribus delectatur cor: et bonis amici consiliis anima dulcoratur. Ibid. xxvii, 9.

Melior est vicinus iuxta, quam frater procul. Ibid. 9, 10.

Melius est ergo duos esse simul, quam unum: habent enim emolumentum societatis suae: si unus ceciderit, ab altero suscietur. Vae soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se. Eccle. iv, 9.

Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inventit illum, inventit thesaurum. Eccle. vii, 14.

Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius. Ibid. 15.

Amicus fidelis, medicamentum vitae, et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, inventit illum. Ibid. 16.

Amicum salutare non confundaris, a facie illius non me abscondam: et si mala mihi venerint per illum, sustinebo. Ibid. xxii, 31.

Beatus qui inventit amicum verum. Ibid. xxv, 12.

Amicitia facta fuerum proprium attendit. Amici vero divitum multi. Prov. xiv, 20.

Divitiae addunt amicos plurimos: a paupere

Aunque saques la espada contra el amigo, no desesperes, porque hay vuelta a él, al amigo. Si adriere la boca para cosas tristes, no temas. Porque hay lugar a la concordia: con tal que no haya denuesto de impropier, y soberbia, y revelatione de secreto, y herida a traicion: por todas estas cosas huirá el amigo. Eccles. cap. xxii, v. 26 y 27.

Amistad, sus frutos. El hermano ayuda de del hermano, es como una ciudad fuerte: y sus juicios son como cerrojos de ciudades. Prov. xviii, v. 19.

La gracia y la amistad hacea libres: guardalas para ti, porque no caigas en desprecio. Prov. cap. xxv, v. 10.

Deléitase el corazón con unguentos, y con variedad de olores: y el alma se endulza con los buenos consejos del amigo. Prov. cap. 27, v. 9.

Mejor es el vecino cerca, que el hermano lejos. Prov. cap. xxvii, v. 10.

Mejor es, pues, que estén dos juntos, que uno solo: porque tienen la ventaja de sa compañía. Si uno cayere, le sostendrá el otro. Y del solo que cuando cayere, no tiene quien le levante. Eccle. cap. iv, v. 9 y 10.

El amigo fiel es una defensa fuerte: y quien lo halló, halló un tesoro. Eccles. cap. vii, v. 14.

Nada hay comparable al amigo fiel, y no es digno el oro ni la plata de ponerse a peso con la bondad de la fe de él. Eccles. cap. vii, v. 15.

El amigo fiel es un medicamento de la vida y de la inmortalidad, y los que temen al Señor lo hallarán. Eccles. cap. xv, v. 16.

No me avergonzare de saludar al amigo, ne me esconderé de su rostro; y si me viniere males por el los sufriré. Eccles. cap. xxii, v. 31.

Dichoso el que halla un amigo verdadero. Eccles. cap. xxv, v. 12.

Amistad, la fingida busca su interés. Mas los amigos de los ricos serán muchos. Prov. cap. xiv, v. 20.

Las riquezas multiplican mucho los amigos,

autem et hi, quos habuit separantur. Ibid. xix.

Multi colunt personam potentis, et amici sunt dona tribuentis. Ibid. 6.

Frates hominis pauperis oderunt eam: insuper et amici procul recesserunt ab eo. Ibid. 7.

Multi homines misericordes vocantur: virum autem fidelem quis inveniet? Ibid. xx, 6.

Est enim amicus secundum tempus summi, et non permanebit in die tribulationis. Eccles. vii, 8.

Sodalis amico condoleat et contra hostem accipiat sententiam. Ibid. xxxvii, 5.

Amicitia falsa proximo intendit. Quomodo dicis, quod amas me, cum animus tuus non sit mecum? ait Dalila ad Samson. Judic. xvi, 15.

Simulator ore decipit amicum suum. Prov. xi, 9.

Qui ambulat fraudulentus, revelet arcana, qui autem fidelis est animi celat amici commissum. Ibid. 13.

Sic ut noxius est qui mittit sagittas, et lancetas in mortem: ita vir, qui fraudulentus nocet amico suo: et cum fuerit deprehensus, dicit, ludens feci. Ibid. xxvi, 18.

Homo qui blandis, fictisque sermonibus loquitur amico suo, crete expandit gressibus ejus. Ibid. xxxix, 5.

Annuens oculo fabricat iniqua: et nemo eum abjiciet, in conspectu oculorum tuorum concubabit os suum: et super sermones tuos admirabitur. Novissimo autem pervertet os suum: et in verbis tuis dabit scandalum. Multa odisti et non contempsisti ei, et Dominus odiet illum. Eccles. xxvii, 25.

Qui autem tradidit eum, dedit eis signum, dicens: quemcumque osculatus fuero, ipse

mas del pobre aun aquellos que tuvo se separan. Prov. cap. xix, v. 4.

Muchos honran la persona del poderoso, y son amigos del que la regalos. Prov. cap. xix, v. 6.

Los hermanos del hombre pobre le aborrecen: asimismo los amigos se retiraron lejos de él. Prov. cap. xix, v. 7.

Muchos hombres son llamados misericordiosos: mas un hombre fiel ¿quién lo hallará? Prov. cap. xx, v. 6.

Porque hay amigo segun su tiempo, y no durará este (el falso) en el tiempo de la tribulacion. Eccles. cap. vi, v. 8.

Un amigo se conduce con su amigo... y contra el enemigo tomará el escudo. Eccles. cap. xxxvii, v. 5.

Amistad, la falsa es dañina. — ¿Cómo dices que me amas, puesto que tu corazón no está conmigo? (Dijo Dalila a Samson). Juec. cap. xvi, v. 15.

El fingidor con la boca engaña á su amigo. Prov. cap. xi, v. 9.

Quien anda con doblez, descubra los secretos; mas el que es de corazón leal, calla lo que el amigo le fió. Prov. cap. xi, v. 43.

Como es culpable el que arroja saetas y lanzas para matar; así el hombre que engaña con fraude á su amigo; y cuando fuere cogido, dice: Lo hice por juego. Prov. cap. xxvii, v. 48 y 49.

El hombre, que habla á su amigo con conversaciones halagüeñas y fingidas, red liende á sus pasos. Prov. cap. xxxix, v. 5.

El que guiña el ojo, fragua cosas malas, y ninguno lo desechará de sí. A la vista de los ojos endulzará su boca, y hará admiraciones sobre tus discursos; mas á lo último mudará de lenguaje, y pondrá tropiezo en tus palabras. Muchas cosas aborrezco, y no hallé igual á este tal, y el Señor lo aborrecerá. Eccles. cap. xxvii, v. 25, 26 y 27.

Y el que lo entregó, le dió señal, diciendo: El que yo besare, el mismo es, prendado (2).

(2) Contraseña que Judas, el apóstol traidor, dió á los judíos para prender á su divino Maestro, quien

est, tenete enim... Dixitque illi Jesus: Amice, ad quid venisti? Matth. xxvi, 48.

Amicitia falsa. — Vir iniquus lactat amicum suum, et ducit eum per viam non bonam. Prov. xvi, 29.

Omnis amicus dicit: Et ego amicitiam copulavi: sed est amicus solo nomine amicus. Nonne tristitia inest usque ad mortem? Sodalitas autem et amicus ad inimicitiam convertentur. O presumptio nequissima, unde creata es cooperire aridam malitia, et dolositate illius? Eccles. xxxviii, 1 et 2.

Occasiones quaerit, qui vult recedere ab amico, omni tempore erit exprobrabilis. Prov. xviii, 4.

El est amicus, qui convertitur ad inimicitiam: et est amicus, qui odium et iram et convitia denudabit. Eccles. vi, 9.

Equus emissarius, sic et amicus subsannator sub omni supradeficiente hinit. Ibid. xxx, 6.

Ei, qui revelat mysteria, et ambulat fraudulentus, et dilatat labia sua, ne commisscearis. Prov. xx, 49.

Amico et inimico noli narrare sensum tuum: et si est tibi delictum, noli denudare. Audiet enim te, et custodiet te, et quasi defendens peccatum odiet te, et sic aderit tibi semper. Eccles. xix, 8.

Unusquisque se a proximo suo custodiat, et in omni fratre suo non habeat fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit, et omnis amicus fraudulentus incedet. Et vir fratrem suum deridebit, et veritatem non loquetur. Jerem. ix, 4.

(2) Contraseña que Judas, el apóstol traidor, dió á los judíos para prender á su divino Maestro, quien

Y Jesus le dijo: amigo, ¿á qué has venido? Mat. cap. xxvi, v. 48 y 50.

Amistad dolosa. — El hombre inícuo paladea á su amigo, y llévalo por camino no bueno. Prov. cap. xvi, v. 29.

Todo amigo dirá: yo tambien he trabajado amistad contigo, mas hay amigo que es amigo solo de nombre. ¿No es esto un pesar que dura hasta la muerte? El compañero y el amigo á enemistad se mudarán. ¡Oh! perversísima invención! ¿de dónde saliste para cubrir la tierra de tal malicia, y de su perfidia? Eccles. cap. xxxviii, v. 1, 2 y 3.

Achaques busca el que quiere retirarse del amigo: en todo tiempo será digno de vituperio. Prov. cap. xviii, v. 4.

Y amigo hay que se torna enemigo, y hay amigo que descubrirá su odio, y contiendas é injurias. Eccles. cap. vi, v. 9.

El amigo escarneador, es como el caballo padre, que relincha bajo todo el que lo monta. Eccles. cap. xxx, v. 6.

Con aquel que descubre los secretos, y anda con solapa, y abre mucho sus labios, no te mezcles. Prov. cap. xx, v. 49.

No cuentes lo que sientes al amigo, y al enemigo; y si tienes delito no lo descubras. Porque te oirá, y se guardará de tí, y como disculpando tu pecado te aborrecerá, y así estará siempre á tu lado. Eccles. cap. xix, v. 8 y 9.

Cada uno se guarde de su prójimo, y no confie en ninguno de sus hermanos; porque todo hermano armará zancadilla ciertamente, y todo amigo caminará con fraudulencia. Y un hombre se burlará de su hermano, y no hablarán verdad. Jer. cap. ix, v. 4 y 5.

TITULUS XXXVII

TITULO XXXVII

Amici veri et fidei. — Loquebaturque autem Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum. Exod. xxxiii, 14.

Amigos verdaderos y fíngidos. — Y el Señor hablaba á Moisés cara á cara, como suele un hombre hablar á su amigo. Ex. cap. xxxiii, v. 14.

Si tibi voluerit persuadere frater tuus, filius matris tuae, aut filius tuus, vel filia, sive uxor, quae est in sinu tuo, aut amicus, quem

Si quisierit persuadere tu hermano hijo de tu madre, ó tu hijo ó hija, ó la mujer que está en tu seno ó el amigo, á quien amas como